

CENTRO DE INTERPRETACIÓN
DEL FOLKLORE
Y LA CULTURA POPULAR

La Jota



Escena de la matanza tradicional

Dibujo de Vicente Antona García (Riaza)

Año 2004
el invierno
Nº. 2
Publicación trimestral



Tradición: (del latín "traditio, -onis", derivado de "tradere", y éste de "dare") generalmente oral efectuada de unas generaciones a otras a través de la vida de un pueblo, una familia, etc., de noticias costumbres y creaciones artísticas y colectivas.

La finalidad de esta publicación es la recopilación de la cultura popular en nuestra comarca, que ha llegando a nuestros días en diferentes grados de conservación. Para ello contamos con varios métodos de acercamiento al pasado (más lejano por olvido que por el tiempo transcurrido) como pueden ser la búsqueda en diferentes obras publicadas con notable esfuerzo, debido a que aún hoy son pioneras en este ámbito. También podemos buscar nuestras raíces en los objetos que se pueden recopilar y darnos una idea más exacta de la vida de hace unos años. Sin embargo, la fuente que cobra más importancia en este momento es la trasmisión oral de los recuerdos de la gente que vivió aquel tiempo, donde aún no se había producido el gran cambio en las costumbres y la verdadera revolución industrial en el medio rural. Esa transmisión oral va más allá de la visión romántica que más de uno tiene de la vida en los pueblos.

La tradición oral se da realmente cuando nos interesamos por los conocimientos, sentimientos o inquietudes de aquellas personas que aún atesoran en su memoria un rico acervo de experiencias vividas; y en el momento en que el ruido de la televisión deja de ser el tema en torno a que giran la mayor parte de las conversaciones. De este modo estaremos conservando y reforzando los lazos que nos unen al pasado.

En este número:

VIDA TRADICIONAL

¿Porque somos tan pobres? (I.Sanz)

Pág. 2

DANZA:

Las danzas en el siglo XVII (P. Luis Siguero)

Pág 3

ACTIVIDADES DEL CENTRO:

Tres actividades dedicadas a los Juegos Tradicionales en 2003

Pág. 4

Curso de Formación. La visita teatralizada: dinamizador turístico.

Pág. 5 y 6

LA MATANZA

...En Sebúlcor (J.M.Hernández)

Pág. 7

...El sabor del pueblo (M. Amparo Barrio)

Pág. 7 y 8

EL CARNAVAL

La Perdida Vaquilla de Carnaval (G.Herrero y C. Merino)

Pág. 9

AGENDA

La Cultura, riqueza popular (M. Ayuso)

Pág. 10

Convocatoria: I Premio Ángel Carril

Edita

Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular

Dirige

Arantza Rodrigo

Redacción, Maquetación y Diseño

TALLER DE PERIODISMO CULTURAL: José Miguel Sanz y Raúl Sanz

Fotografías

Antonio Cristobal (foto carnaval)

Fulgencio López (foto matanza)

Colaboran en este número:

Ignacio Sanz

Grupo de Danzas de San Pedro de Gaillos

www.sebúcor.com

Asoc.Cult. y Dptva. "Virgen del Barrio" de Valleruela de Sepúlveda

Guillermo Herrero

Peña Casla

Alfredo Nieto

Pilar Arranz

Mateo Ayuso

Diego Conte

Vicente Antona

Imprime

Rabalán

Deposito legal:

SG.73/2003



¿Por qué somos tan pobres?

Ignacio Sanz



Demetrio Casado

En aquellos años setenta que para mí fueron de aprendizaje, apareció en mi vida Demetrio Casado. Hablo de Madrid. Llevaba en su cabeza el mapa estadístico de España perfectamente trazado, un mapa de desigualdades, injusticias y desgarros. Pero en su corazón llevaba también la querencia y el dolor por la tierra, pese a que parecía un tipo racionalista y frío; no me lo imagino, por ejemplo de danzante. Qué iba a hacer con los brazos y las piernas si lo suyo es pura cabeza. Demetrio había estudiado Farmacia, como su padre que ejerció de boticario en San Pedro de Gállos, donde conserva la casa familiar. De modo que era licenciado en Farmacia pero se había doctorado en Sociología y daba clases por la tarde en la Escuela de Sociología de Madrid. Por aquellos días puso en circulación una tesis muy original que trataba de indagar en el porqué de nuestra pobreza. Demetrio está casado con Begoña, una vizcaína gallarda que le ha hecho catar los palpitos de aquella tierra. Y uno de los argumentos de Demetrio Casado para justificar la pobreza en la que paulatinamente había caído Castilla era el reparto igualitario de la herencia entre los

hermanos. Fíjense ustedes en Cataluña o el País Vasco, nos decía, allí existe la institución de hereu o del mayorazgo, es decir, sólo el hijo mayor hereda, con lo que el segundo y el tercero y todos los que vengan detrás están obligados a salir a buscarse la vida. Y ahí, en esos segundos y terceros, radica el impulso para desarrollar la sociedad porque, despojados de tierras, han de emprender oficios nuevos, actividades industriales o de servicios que, finalmente redundan en un mayor dinamismo social. Y, mientras, nosotros no hemos hecho más que repartir, trocear. La tierra de una hectárea, se dividía en dos que, a su vez, se volvía a dividir una generación más tarde. De modo que esa concepción democrática e igualitaria nos va llevando a la miseria paulatina. Y de la miseria material a la miseria espiritual no hay más que un paso. Claro que todo esto lo decía Demetrio Casado cuando ya estábamos instalados de pleno en la ruina, cuando la inmigración había hecho estragos y él era, aunque cualificado, otro emigrante más que acudía a San Pedro en el mes de agosto, provisto siempre de un cuaderno para escribir debajo de la higuera de su corral, con la música de gorriónes de fondo, un libro nuevo. Porque Demetrio es un trabajador incansable. Hablé con él hace un año en otro gesto magnánimo suyo, pero aquella fue una conversación sobrevenida por unas circunstancias especiales, tras muchos años de silencio. Hace unas semanas estuve en San Pedro y, como no, me acordé de Demetrio, de su buen olfato sociológico, de sus afanes solidarios, de su visión esclarecida. Pero todo esto me dejó un regusto amargo. Creo que la tierra desaprovecha a tantos hijos valiosos como han salido de ahí y derraman su sabiduría en otras latitudes donde son apreciados. Y aquí no tienen cabida. Se desprecia así el primer activo de una sociedad que es su gente. De modo que seguimos, dale que dale, con lo de siempre, empantanados, sin levantar vuelo. Y por eso seguimos siendo tan pobres.



Las danzas en el siglo XVII

Las danzas se generalizaron a partir del siglo XVI con el objeto de realzar determinados actos religiosos. El más importante era la fiesta del *Corpus Christi*, instituida por Urbano IV en 1264. Juan XXII dispuso mucho tiempo después que se celebraran procesiones (con danzas). A partir de entonces fueron junto con los autos sacramentales, los componentes básicos de esta fiesta. El número de danzas decrece hasta su total prohibición en 1777 por la Pragmática Sanción, dada por Carlos III. A pesar de ello, en los pueblos se siguen practicando danzas en las procesiones. Autores literarios del XVII ya destacaban el carácter rústico y sencillo de las danzas de paloteo, extendidas por toda Europa.

En el primer libro de los que se conservan de la Cofradía del Santísimo Sacramento (de 1624 a 1654), antecesora de la Vera Cruz, se hace referencia a las danzas. Entre los

Como dice Demetrio Casado en su artículo sobre la Cofradía del Santísimo Sacramento, el evidente esfuerzo cultural que suponían estas actividades era gestionado por personas que podían no saber escribir su firma.

nombramientos de cargos u oficios aparecen: siete u ocho personas para la Danza de Arquillos, cinco personas para la Danza de los Caballeros que requería los papeles de corregidor, secretario y dos números; dos parejas para la Danza de Gitanos. Estas danzas de gitanas fueron populares en el siglo XVII y estuvieron muy extendidas (Cervantes las describe en "La Gitanilla") Es un baile femenino en el que participa uno o dos gitanos, que hacen el papel de directores de la danza, su carácter e indumentaria tienen un aire agitanado. Todavía se conservan en Híjar (Cáceres), las hubo también en Fuentepelayo y Segovia.

Encontramos en el libro de cuentas que en 1626 se gastaron 4 reales y 8 maravedíes en tres manos de *papel* que se compraron para la comedia y para los arquillos, se gastaron 26 maravedíes de *guevos* y *azafran* para pintar los arquillos. Estos arquillos debían ser muy parecidos a los que se conservan en Perorrubio, con los que se ha danzado hasta

1940, se trata de 6 palos curvos, que se iban forrando de periódicos viejos con los que hacían flecos. En San Pedro de Gaillos los papeles eran de color anaranjado, pues eran teñidos con azafrán utilizando la clara del huevo como base. Pero este tinte se iba y debían ser teñidos todos los años. La danza se parecería a la de Perorrubio en la que se enganchaban los 6 palos en dos grupos de tres. Como eran ocho danzantes, a lo largo de la danza se hacían dos arcos formados por cuatro columnas de dos danzantes. Cada dos columnas sujetaban un arco formado por tres palos y bajo los dos arcos pasaban las imágenes de la procesión.



Arcos de danzar conservados en Perorrubio

Figura también lo que se pagó a los tamborileros; en 1626 se dice: *tengo gastados 8 reales que di a Josepe, tamborilero de la Cofradía del Santísimo Sacramento... más 4 reales que di a Josepe porque tañese el día de la Otaba.* (Se refiere a la Octava del Señor, domingo siguiente al Corpus). Además de contratar a los tamborileros, se designaba a un cofrade para el acompañamiento de sonajas en algunas danzas.

Los vestidos de la danza parece que se alquilaban en Segovia o Sepúlveda, pues en 1627 figura que se gastaron 37 reales en *pagar los vestidos de Segovia*, y 7 en los que *se trajeron de Sepúlveda*. En 1628 se menciona que los vestidos de Sepúlveda son de *alquil*, es decir de alquiler.

Las danzas de palos han existido desde tiempo inmemorial (ya el poeta latino Silio Itálico vio hacer estos bailes a los habitantes de la Península) pero las melodías que hacemos no son anteriores al siglo XVIII.

El propio Agapito Marazuela opina que los temas musicales del paloteo segoviano tienen, en su mayoría, sabor dieciochesco. Sólo La Cruz y el Arco podrían ser anteriores.



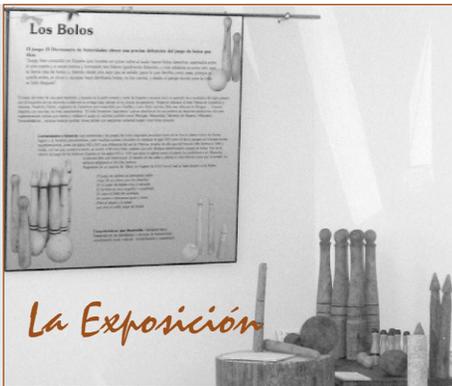


TRES ACTIVIDADES DEDICADAS AL JUEGO TRADICIONAL EN 2003

Las actividades desarrolladas a lo largo del pasado año desde el Centro de Interpretación del Folklore han pretendido recuperar las formas de ocio que han tenido diferentes generaciones y entender el juego determinado por los factores sociales y económicos. Sabiendo que muchos de ellos desaparecerán de nuestras

costumbres definitivamente se ha querido dar una idea de muchos de aquellos juegos infantiles.

Han tenido cabida todos los sectores de población (infantil, juvenil, adultos y 3ª edad). También se ha establecido un sistema de colaboración con el Centro Rural Agrupado de Turégano.



La Exposición

¿Nos hemos parado a pensar en los materiales de que están hechos muchos juegos populares? Observando la exposición te das cuenta de lo entretenidos que pueden llegar a ser algunos juegos tan simples como el juego de la tanga (pintar un rectángulo en el suelo y un trozo de teja); el de los cantos (cinco cantos pequeños y la manos) éste es parecido al de las tabas. Juegos que en cualquier lugar puedes jugar, pues no necesitas llevar nada preparado y no son menos entretenidos ni divertidos.

Otros también muy sencillos como el del botón (hecho con un simple botón e hilo) por cierto ¡Qué descubrimiento tan novedoso y divertido fue para mis hijos este juego! descubierta en la Exposición de juegos populares, se pasaron tres días sin dejar de jugar.

Las canicas (se hacen caminos de arena y canicas) es otro juego que no requiere de grandes preparativos y que también resulta muy entretenido. Tal vez estos juegos y otros

no nos resulten a los padres de los niños de hoy y los abuelos, tan lejanos y únicamente, dedicando algunos minutos o una tarde se les podría dar nociones de cómo se juega y al tiempo jugar nosotros que también es muy gratificante. ¡Juguemos todos que es muy sano!

Peña Casla.
Valdesaz

En octubre tuvo lugar el Circuito de Juegos Tradicionales, un recorrido por los juegos de grupo, de fiesta, de calle... tan sencillos como entretenidos, con la intención de difundir el concepto de juego como patrimonio cultural, como fuente de placer, de enriquecimiento personal y de relación con el medio circundante.

Resultó atractiva y gratificante tanto para el público infantil como para el adulto.



El Circuito: bailando el peon



El Taller: haciendo pelotitas de foma

Noviembre fue cuando hicimos el Taller de Construcción de Juegos Tradicionales. Para el cual se seleccionaron juegos de material sencillo y asequible, que resultaran significativos tanto en la zona como en el conocimiento colectivo; que pudieran llevarse a cabo en equipo o individualmente y fueran fáciles de hacer y de jugar. Pero sobre todo, para que la actividad fuera gratificante, que se pudieran construir en un tiempo prudencial para poder jugar con ellos inmediatamente.

Fue una actividad de gran aceptación.



EN MARZO

Curso de formación

Un curso práctico sobre el apasionante oficio del actor/creador, que tiene por objeto la iniciación a la creación de espectáculos teatrales, realizados con recursos artísticos diversos como titeres, sombras, video, danza,...etc, con un enfoque cultural, y dirigidos al sector turístico.

La visita teatralizada: dinamizador turístico

El teatro es una actividad social que propicia el encuentro, la comunicación y amplía la capacidad de entendimiento, que enriquece la expresión de las personas, y que además puede darse en cualquier época del año sin necesidad de celebrar o festejar, simplemente porque sí. Actualmente las tendencias artísticas se dirigen hacia la fusión de todas las artes y llegan a todos los ámbitos.

El propósito de este curso es fusionar los recursos artísticos y los conocimientos de los que participan en él, para ser capaces de afrontarnos a cualquier tema y expresarlo en forma de espectáculo escénico. Cada cursillista tendrá como objetivo final del curso dirigir una breve creación que será mostrada al final de este.

El porqué de darle a los espectáculos que se creen un enfoque turístico atiende a la necesidad de mostrar, como bien común, la riqueza patrimonial de lugares que aun no son

demasiado conocidos, y promocionarlos para sensibilizar a quienes los visiten, sobre estas riquezas culturales, folklóricas, arquitectónicas, históricas, etnográficas, y así darles la magnitud que merecen.

Este curso es una oferta innovadora y con proyección de futuro en el medio rural, porque los espectáculos creados hacia este sector pueden mostrarse en centros de interpretación, en edificios históricos, en fiestas patronales y en toda clase de eventos artísticos y artesanales que organicen ayuntamientos, fundaciones, asociaciones,... y demás instituciones así como iniciativas privadas.

Está dirigido a :Mayores de 18 años. Miembros de grupos de teatro, personas con alguna experiencia teatral o artística, personas relacionadas con el sector turístico y en general estar altamente motivado ante esta nueva propuesta artística y profesional.



El Profesorado

Sonia Zubiaga Hernán es actriz y titiritera. Dirige la compañía de teatro de títeres La Pícara Locuela fundada en el 1995 en Segovia. Anteriormente había trabajado 3 años de titiritera profesional y 5 años en el teatro de títeres aficionado. Combina el trabajo con la formación participando en seminarios, talleres de teatro y de títeres. Es conocedora de la realidad de la escena teatral en nuestro país. Ha actuado por toda España y también por otros países como Italia, Francia, Croacia y Bulgaria. Desde 1997 dirige cursos y talleres de teatro. Actualmente reside entre Madrid y Valle de Tabladillo.

En los planes de La Pícara Locuela está poder centralizar su actividad en este paradisíaco lugar del Nordeste de Segovia porque tiene, entre otros, el empeño de ayudar al desarrollo cultural de esta comarca.



Patricia Otones comienza sus andanzas en el turismo en la Escuela de Turismo de Avila, donde se titula como Técnico en Empresas y Actividades Turísticas en 1998. Durante estos años se ha formado en el sector turístico, especialmente en el campo del turismo rural, realizando cursos de turismo activo, rural, medio ambiente y ordenación del territorio.

Su experiencia laboral se centra sobre todo en las visitas guiadas, trabajando como guía del Museo del vidrio de la Real Fábrica de Cristales de la Granja y en la Catedral de Segovia.

Su mayor afición es el teatro de títeres, actividad que ha compartido con su trabajo estos años. Desde 1997 y durante nueve años impartió talleres extraescolares de títeres en el colegio "Primo de Rivera" después de haber salido de su propia experiencia interpretativa en el grupo de títeres "La Reforma" y con el que recorrió la provincia en diversas actuaciones.

Su vinculación con nuestra comarca siempre se ha visto fomentada por la simpatía que siente hacia los habitantes de esta zona, en la que tiene grandes amigos y futuros proyectos profesionales.

FECHA COMIENZO: marzo

HORARIO: tardes de martes a jueves

DURACIÓN: 160 horas

PLAZAS: 20 alumnos

LUGAR: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular

Infórmate en el tlfno.: 921 531001

La entidad organizadora podrá cancelar el curso si no se consiguen un número suficiente de alumnos para su realización.



“... una de las personas permanece con el gancho clavado en la papada o el lazo para que no mueva la cabeza y que el encargado de clavarle el cuchillo tenga mas facilidad para darle una cuchillada certera, a fin de que salga la sangre con rapidez y el animal sufra lo menos posible, el cuchillo se suele clavar en la llamada arca que se localiza en la parte alta del esternón, o en el cuello buscando la arteria principal, pero evitando en el primer supuesto darle en el corazón ya que este dejaría de latir y se le quedaría mucha sangre dentro, interesa que el corazón funcione para que bombee la sangre al exterior, a veces no hay suerte y el proceso se complica o se alarga en demasía, de lo que siempre se oído en el pueblo es sobre lo bien que mataba el Tío Cándido, también he podido comprobar que son buenos con el cuchillo Miguel, Teodoro, Alejandro, José y Rufino.

Una vez clavado el cuchillo una mujer recoge en un barreño la sangre que mana del animal sin parar de darle vueltas, para que no se coagule, con parte de esta sangre cocida, se prepara el almuerzo y por la tarde se elaboraran las morcillas...”

“...Por otro lado se pica la carne para elaborar los chorizos, se pesa para añadir correctamente los ingredientes y en un barreño grande de barro se le añade la sal, el pimentón y el orégano mezclándolo con el picadillo, una vez realizada con las manos esta mezcla y finalizada, se le hace con un cuchillo una cruz de lado a lado del barreño, santiguándose los presentes y diciendo Olegario lo que aprendió de su abuela Máxima: **TANTAS CHICHAS HAY EN ESTE BARREÑO TANTAS ÁNIMAS SE SALVEN DEL PURGATORIO**”



José María Hernández Pascual “La Matanza tradicional en Sebúlcór” (www.sebulcor.com)

LA MATANZA: EL SABOR DEL PUEBLO

La historia de un pueblo, su cultura y su vida se forman con el paso del tiempo, a lo largo de los siglos, a base de acciones, opiniones y ritos que en principio fueron fruto de la necesidad y que una vez alcanzado cierto nivel de estabilidad o bienestar nacen por el afán de superación. En todos los pueblos existen costumbres y ritos que a nuestros mayores ya les enseñaron sus padres y abuelos y cuyo origen se pierde en el tiempo. Este es el caso de la matanza del gorrino. ¿Quién no conoce esta tan entrañable y entonces hogareña costumbre de matar el mejor cochino que se tenía en casa en los días más fríos del año?.

Fiesta y Trabajo

Pero lo verdaderamente entrañable era la unión familiar en la tarea de la matanza. Porque esta actividad era como una fiesta un tanto particular con unos días de constante trabajo para elaborar todos y cada uno de los productos que había que tratar según el tiempo en el que se preveía iban a ser consumidos.

Los últimos minutos del gorrino empezaban cuando era sacado de su corte

correspondiente y conducido al corral donde le esperaban de cuatro a seis personas; una le enganchaba por la garganta con un gancho puntiagudo que instantáneamente se clavaba en su papada a la vez que las demás corrían a agarrarle por las patas y orejas y le tumbaban y sujetaban encima de una rústica mesa de madera alargada. Rápidamente otro le clavaba un cuchillo de grandes dimensiones en el cuello hasta que se desangraba totalmente. Sus gritos eran, sin duda, estremecedores y ensordecedores. Mientras, una mujer ya se había encargado de sujetar una cazuela bajo el chorro de sangre que después se utilizaría para embutido tan exquisito como la morcilla. Una vez desangrado, el animal era puesto en el suelo sobre varios manojos de centeno que una vez encendidos le chamuscaban sus pelos; los restos que quedaban en su gruesa piel se quitaban a base de rasparla con trozos de teja y agua. A continuación el cerdo se colgaba de la argolla que en todas las casas había en un machón central del portal de la vivienda.

Una vez en posición vertical, el cuchillo diestro que llevaba ya muchos años haciéndolo, le abría en canal para retirar



tripas y demás vísceras que posteriormente eran utilizadas para las morcillas, el chorizo, etc. Y aquí empezaba el arduo y desagradable trabajo para las mujeres de limpiar las tripas por un lado y por otro la minuciosa labor de preparar el mondongo para las morcillas; todo era un ir y venir de especias, cocer el arroz y picar y picar y requetepicar esas grandes cebollas aplastadas, las cebollas de matar, era la labor más sufrida, ¡la cantidad de lágrimas que se ha llevado! Mi abuela Regina decía que para hacer morcillas eran necesarias once cosas. Una vez rellenas las tripas más anchas con el mondongo se cocían en los calderos de cobre sobre la lumbre baja; a todos nos ha gustado cuando éramos pequeños pincharlas con esa aguja que se ataba en la punta de un palo con hilo de bramante: ¡Que jugo soltaban! Y cuando se estallaba una morcilla, ¡pues más rico estará el calducho! ¿O no?

Una vez oreado el cerdo y con los resultados favorables del veterinario de turno en la mano, a los dos días comenzaba el despiece del animal: los lomos, al adobo junto con los costillares; el tocino con los pies y las orejas (si las había), en sal; los jamones, en sal también y a colgarse; el magro, a pasar por la máquina de picar y a meterlo en las tripas más finas para hacer el chorizo después de haber pesado la carne para saber las cantidades exactas de especias y sal con las que condimentar... Chorizo que, junto a lomos, costillares y tocino y previa pasada por la sartén, formarían la olla.

En fin, todo tenía su destino y todo, absolutamente todo del cerdo se aprovechaba. Era una importante inversión y un importante trabajo para un no menos importante destino: constituiría la comida que con labor en el campo iba a consumir casi a diario en su jornada de trabajo durante el verano en las tierras y eras.

Quedaba además, y era fundamental como cualquier otro paso de este proceso, la limpieza de las herramientas utilizadas en la faena: artesas, cuchillas, máquina de picar..., utensilios que generalmente han quedado hoy día para adornar nuestras casas como si fueran instrumentos casi prehistóricos.

Todo muy laborioso pero al mismo tiempo muy familiar; incluso en la casa donde se hacía la matanza se recibían invitados

durante los días que duraba la misma. Eran días de fiesta familiar en los que se trabajaba duro pero entre bromas y risas que hacían el trabajo ameno y llevadero; muy parecido, creo yo, a los días de vendimia.

Los que vivieron esas reuniones en su casa en torno a la matanza entienden su importancia y todas sus connotaciones. Nada que ver con lo que vivimos ahora que, para empezar, ni hay cerdos en los pueblos. La despoblación y la emigración por la falta de incentivos los más jóvenes, entre otros motivos, han hecho que los pocos vecinos que habitan hoy en nuestros pueblos (la mayoría jubilados) opten, como es natural, por acudir al supermercado de turno en el que pueden adquirir cualquiera de los productos que se obtienen del cochino ya preparados. Ahora, eso sí, cuando se prueba uno de esos productos que ha sido elaborado de forma artesanal, como antes, todos decimos ¡esto sí que sabe a pueblo! El trabajo tiene su recompensa.

Polémica

Capítulo aparte merece la polémica del sufrimiento del cerdo en este rito social que desde hace bastantes años levanta voces en su contra. Por eso, los más dispuestos o amantes de practicar estas costumbres con el objetivo de que no se pierdan deben tener en cuenta que la administración, en este caso la Junta de Castilla y León a través de la Consejería de Sanidad, ha regulado las matanzas caseras mediante la modificación de la Ley de Sanidad Animal (aprobada en diciembre de 2001) que indica que es obligatorio el aturdimiento del cerdo antes de su sacrificio. La Junta dice que dicho aturdimiento se hará con pinzas eléctricas o anhídrido carbónico.

Ante la imposibilidad de hacerlo en casa, la Administración recomienda como única alternativa acudir a los mataderos autorizados de tal manera que el animal sea sacrificado en unas instalaciones industriales de forma y manera que marca la ley y una vez trasladado al domicilio particular del interesado, la matanza siga su curso tradicional.

M. Amparo Barrio Fuentenebro. "JOTA Y ENEBRO"
Boletín informativo de la Asoc. Cult. y Dptva. "Virgen del Barrio"
Valleruela de Sepúlveda



En el pueblo había más gente y era más divertido, sobre todo porque tocaba el Tío Tambores la gaita. Era en Carnaval cuando se pagaba la entrada de mozos, tenían que pagar un garrafa de vino en la taberna, los mozos viejos hacían rabiar a los mozos que entraban. Había que pagar la quintada. Cuando entre de mozo, allá por los años 40, nos disfrazamos de médicos y enfermos y representamos en la plaza una operación de solitaria. Yo era el enfermo, me hice una careta de hoja de lata a la que le hice un agujero, las tripas de un cordero muy bien lavadas las metí en un talego y me las coloqué en el pecho, haciéndolas salir como por la boca para que así el que hacía de médico tirará de ellas.

El martes de Carnaval se hacían trabajos comunitarios. Una de las tareas era la de cortar los timones, que eran las ramas largas, se traían con carros a la plaza y se subastaban. La gente compraba los más derechos para timones de los arados y los más curvos para la cama del arado.

Alfredo Nieto, 78 años San Pedro de Gaillos

Nos remontamos a los años 30 antes de la guerra cuando los carnavales eran artesanales, hechos por el pueblo y para el pueblo. Yo entonces era una niña y recuerdo algunas cosas. La vaquilla, siempre la conocí. Eran dos chicos que se ponían mantas negras y unos trapos blancos que hacían de pezuñas, se cubrían con una tela negra, uno apoyado en el otro y este último en una cabeza, solía ser de mimbre con cuernos pegados, ojos, orejas, boca, dientes... esa cabeza era una obra de arte.

Me vais a permitir que cuente una anécdota, en la guerra se suprimieron los carnavales y en posguerra continuó la prohibición. Los dueños de la vaquilla decidieron sacarla a la plaza el día de carnaval, y alguien les comentó que quizá se lo prohibiera el alcalde, a lo que replicaron que le dirían que iban a darle agua al pión pues llevaba años sin probarla.

Pilar Arranz, 78 años. Sepúlveda



Sepúlveda. Comparsa de Carnaval año 1921. Colección "Restaurante Cristobal" de Sepúlveda

LA PERDIDA VAQUILLA DE CARNAVAL

Mientras don Carnal alborota en estos días los tranquilos pueblos de la Sierra Segoviana, se recuerda con añoranza una tradición casi olvidada "la vaquilla de carnaval". Este rito no es un festejo taurino real, como sucede en las celebraciones patronales estivales, sino una pantomima taurina de inmemorable origen. Consiste en el sacrificio simbólico de una vaquilla construida con un armazón de madera lo suficientemente amplio para albergar a uno de los mozos de la localidad, en cuya parte delantera se colocaba una cornamenta de res. Para el regocijo de los presentes, la única sangre derramada era la del vino de cosecha.

Un rito ancestral

El desaparecido Julio Caro Baroja, aseguraba en sus investigaciones que esta curiosa representación llegó a ser muy corriente en el centro de España. Entre las diversas localidades que cita esta tradición

se celebraba en diversos pueblos de Palencia, Los Molinos y Miraflores (Madrid), Abejar (Soria), Reboillar (León), etc. Igualmente el rito se ha documentado en Quito (Ecuador) y la Paz, suponiéndose que por influencia de los colonizadores españoles, puesto que los indígenas no conocían ni el toro ni la vaca antes del descubrimiento de América. Diversos investigadores, como José María Martínez Laseca han encontrado reminiscencias de la religión mitraica en la vaquilla de carnaval. El principal acto de culto a Mitra era el sacrificio del toro, con cuya sangre se bautizaba a los iniciados. El culto de Mitra fue junto con el de Isis, el oponente más fuerte que tuvo el cristianismo, para implantarse en el Imperio Romano.

Guillermo Herrero y Carlos Merino.

El Adelantado de Segovia



LA CULTURA, RIQUEZA POPULAR

En una revista como ésta y al hilo del nombre, LAZOS, de esta publicación, no podemos olvidar, o mejor debemos recordar a

Feliciano Ituero Bravo, segoviano alegre e incansable por recuperar la cultura popular. Aunque es muy joven, son ya muchos años los que, el de Abades, ha dedicado (porque lo hizo desde niño) a recorrer los caminos de nuestro folclore.

Feliciano cuenta con un amplio repertorio de músicas y letras que ha sabido escoger y que son valiosísimas por la hermosura de sus melodías, por lo interesante de sus ritmos, por la belleza de sus textos y por ser joyas de nuestro tesoro musical tradicional, como muy bien dice la introducción del libro, que recientemente ha publicado con el título de: *"Canciones y Romances de Ayer y de Hoy"*.

En el pasado Octubre de 2003 se presentó este libro en el salón de actos de Caja Segovia. Allí los segovianos pudimos disfrutar de un caluroso recital que, como siempre, Feliciano sabe hacer, facilitándonos además un

ejemplar del mismo.

Las canciones y romances de este libro, además de sus melodías y valor musical, son de gran riqueza expresiva por la popularidad de sus mensajes y la búsqueda de las raíces y costumbres de los pueblos, ya que la mayor riqueza de un pueblo es su propia cultura, patrimonio que, por supuesto, tenemos que conservar.

Agradecemos, por tanto, a los que como Feliciano nos dan a conocer, de una manera tan grata, la sabiduría popular de ayer y la que hoy van haciendo con las composiciones e interpretaciones de sus propios textos.

En San Pedro de Gaillos ya se ha oído varias veces la voz de Feliciano, la última fue, de forma altruista, las pasadas Navidades en la residencia de Ancianos. Allí pudimos ver cómo conectó con nuestros mayores haciéndoles pasar una tarde muy agradable; tanto fue así que le pidieron insistentemente que volviera, petición que hago mía y del pueblo en general para decirle que nos haga partícipes de su sabiduría a través de esta revista, en persona o de cualquier otro modo. Estaremos encantados.

Mateo Ayuso Miguel
San Pedro de Gaillos

CONVOCATORIA

El Premio Internacional de Investigación Etnográfica "Ángel Carril" pretende destacar el mejor trabajo de investigación etnográfica relacionado con la cultura tradicional de Salamanca, Castilla y León, España, Iberoamérica o la cultura sefardí. Al tiempo que se mantiene viva la memoria del folclorista y etnógrafo Ángel Carril Ramos. Convocado por la Diputación de Salamanca en edición bienal y dotado de 12.500 euros

Las bases completas de la presente convocatoria pueden consultarse en la dirección de internet:

ww.lasalina.es/angelcarril/premiointernacional/Bases.pdf



JUEGO DE INGENIO

¿Serías capaz de dibujar la siguiente figura sin levantar el lápiz ni retroceder?



Solución al juego del número anterior:

Tú tienes siete pesetas y yo cinco pesetas ya que si me das una peseta tendremos los dos el mismo dinero (seis pesetas) pero si te la doy yo a tí tendrás ocho pesetas que son el doble de las que me quedarían a mí.